

El Plagio Electrónico, ¿Necesidad del Alumno Promedio?

*Ing. Patricia Pérez Romero
Ing. Jesús Pimentel Cruz
Profesores del CIDETEC-IPN*

Es indudable el valor que tienen las nuevas tecnologías de información y comunicación (TIC) en el campo de la educación. La inmensa cantidad de información disponible en medios digitales, el alcance y penetración de la televisión educativa, el uso de la computadora para realizar simulaciones y ejercicios interactivos, y sobre todo el alcance casi infinito de la Internet, son un claro ejemplo de como el avance tecnológico permite mejorar el proceso enseñanza-aprendizaje.

Sin embargo, la posibilidad de acceder a esta gran cantidad de información de muy diversa índole, implica aspectos no deseados respecto a su uso, como es el problema del plagio en la Internet (*WWW, World Wide Web*) por parte de la comunidad académica, y especialmente los alumnos.

La computación ha evolucionado a la par de varias generaciones de usuarios, llegando a un momento actual en donde la mayoría de usuarios se encuentran entre los 8 y 15 años de edad. Este tipo de tecnología los ha acompañado casi desde que nacieron, y ha sido asimilada por ellos de manera natural. Su habilidad con la Internet y el manejo de las computadoras aumenta con el tiempo, hasta un punto tal que es

más sencillo plagiar información que realizar una investigación. Por ello es importante preguntarse ¿en verdad es el plagio en la *WWW* una necesidad del alumno promedio?

¿QUÉ ENTENDEMOS POR PLAGIO?

Si consultamos el diccionario de la Real Academia Española en su versión Web e introducimos el término *plagiar*, obtenemos la siguiente definición: *Copiar en lo sustancial obras ajenas, dándolas como propias.*

El agregar el calificativo de *electrónico* implicaría que esta es la fuente de obtención; de este modo, entenderíamos por *plagio electrónico* a los materiales presentados como el fruto del trabajo personal que en realidad han sido copiados de forma parcial o total mediante procedimientos informáticos, sin mencionar su autoría original. El origen de estas fuentes es mayoritariamente la Internet, aunque también es una práctica común la copia de otros medios, tales como enciclopedias en CD-ROM, o presentaciones electrónicas de otros compañeros.

En este sentido, el vocablo *ciberplagio* [Fernández 2002] es un tanto más limitado, aludiendo únicamente a aquél plagio cuya fuente procede de la Internet.

¿ES UN FENÓMENO NUEVO PRESENTAR TRABAJOS PLAGIADOS PARCIAL O TOTALMENTE?

Por supuesto que no, siempre ha habido alumnos que han copiado de diversas fuentes, llámense libros, enciclopedias, trabajos de compañeros, etc...; lo novedoso en este caso es la facilidad que supone la *WWW* para hacerlo. Con unos cuantos movimientos de ratón podemos disponer de una enorme cantidad de trabajos que representan éxito académico sin esfuerzo. Para esto existen varios métodos, entre los que podríamos mencionar:

- Ingresar directamente a un programa de búsqueda, e indicar el término o tema que se desea encontrar; la aplicación nos mostrará en fracciones de segundo una gran cantidad de resultados coincidentes con el criterio de búsqueda.
- Recurrir a alguno de los sitios de moda, donde se almacenan apuntes y trabajos que son cedidos por los estudiantes para que otros los puedan *aprovechar*. Suelen estar muy bien clasificados y el sistema de búsqueda es muy sencillo.
- Buscar en las páginas de congresos sobre el tema de interés, donde regularmente se hacen públicos los documentos íntegros de las conferencias.

Dada la abundancia de fuentes,

elaborar un trabajo-collage o híbrido a partir de varios de estos documentos no resulta complicado, dado que se reduce a operaciones de cortar y pegar.

PROBLEMA DE DIFÍCIL SOLUCIÓN

Determinar el porqué existe un alto porcentaje de alumnos que plagian trabajos es un tema de difícil respuesta. Cuando se pide un trabajo de investigación, el estudiante en general entiende que debe buscar información sobre el tema, insertarla en un documento, y a lo más darle un formato atractivo para entregarlo al profesor como su creación; esto es válido para los alumnos, ya que toman como justificación el tiempo invertido en la búsqueda y edición de la información.

Naturalmente, los resultados de tan escaso acercamiento a la investigación son muy pobres y limitados, lo cual, aunado a una deficiente formación en la metodología de la investigación, produce trabajos de baja calidad que llegan a caer en lo burdo. El principal efecto negativo que genera en los estudiantes este robo intelectual, es que la intencionalidad pedagógica que está detrás de las tareas, trabajos e investigación solicitados a los alumnos para que desarrollen ciertas competencias y habilidades, como son los criterios de búsqueda, distinción entre información relevante y confiable de información poco útil o no válida, identificación de ideas principales, síntesis, reflexión y análisis, entre otros elementos, no se cumple adecuadamente.

Así, la pregunta obvia es: ¿cómo puede y/o proceder el docente cuando comprueba que ha recibido trabajos plagiados? En primer lugar, debe *detectar* la acción fraudulenta

y, si lo considera pertinente, aplicar una *sanción* la cual debe quedar estipulada desde el inicio del curso, o aplicar la normatividad vigente, sí es que ésta existe. Sin embargo, posiblemente lo más importante por hacer sea *prevenir*.

COMO DETECTAR EL PLAGIO

Existen numerosos indicativos que nos permiten dudar sobre la autoría de un trabajo presentado como original, entre los que podemos mencionar:

- Tiempos verbales no coincidentes en las oraciones.
- Diferentes estilos narrativos a lo largo del texto.
- Falta de conexión entre las ideas expuestas.
- Empleo de citas literales que no aparecen en las referencias.
- Ausencia de referencias aún cuando se citan varios autores.
- Numeración incorrecta de las imágenes o diagramas.
- Manejo de palabras de uso no común en nuestro entorno (ordenador, fichero, bucle, etc.)

Otro factor a considerar está relacionado con el conocimiento de los alumnos, ya que si bien en ocasiones se encuentran trabajos brillantes que son generados por alumnos sobresalientes, estos mismos trabajos pueden ser presentados por alumnos que no cubren ese perfil.

Si se presenta una sospecha de copia indebida, se recomienda repetir el proceso realizado por los alumnos, es decir, investigar la temática del trabajo con los motores de búsqueda de uso más generalizado en la Internet.

Actualmente existe una forma más cómoda para detectar trabajos copiados, mediante el empleo de un software diseñado para tal fin;

entre las aplicaciones más populares de este tipo está *Turnitin*, que es un programa diseñado por iParadigms a finales de los 90, originalmente para detectar el plagio en el mundo periodístico; la empresa cobra por una licencia anual 850 dólares, más una cuota por estudiante, la cual variará dependiendo del número de alumnos de la institución, requiriéndose cubrir un mínimo de 3,350 dólares, [Turnitin, 2007]. Su funcionamiento se basa en dos componentes: la utilización de una gran base de datos y, más recientemente, la búsqueda en la Internet. En ambos casos, el programa se encarga de buscar paralelismos o coincidencias del trabajo del alumno contra miles de fuentes. Con un funcionamiento similar existen otros programas en el mercado, tales como *Eve2 (Essay Verification Engine)*, *CopyCatch*; también los hay de carácter gratuito, pero su uso se destina a buscar plagios en códigos fuente, como son el *MOSS* y el *JPlag* [Condrón, 2001].

La ventaja de tales sistemas reside en la comodidad para detectar los trabajos fraudulentos; sin embargo, también tienen inconvenientes, entre los que destacan:

- La mayoría de estos programas y servicios requieren el pago de una cuota.
- Su base de datos se limita a documentos en lengua inglesa.
- No verifican figuras, gráficos ni imágenes.

APLICACIÓN DE SANCIONES

A pesar de ya no ser tan reciente el problema del plagio electrónico o ciberplagio, las sanciones que muchas veces se tienen contempladas, (inclusive en los reglamentos de las instituciones educativas), aún tienen muchos huecos o ni siquiera están consideradas para este tipo de

situaciones. Sin embargo, se deben establecer medidas punitivas que disuadan al alumno de realizar conductas fraudulentas, considerando que esto no solo se presenta en casos de tareas o investigaciones escolares simples, sino que abarca ámbitos en una gama muy amplia, como serían el plagio de tesis, informes de investigaciones y productos de las mismas, ponencias en eventos académicos y científicos, etc., a todos los niveles.

PREVENCIÓN

Más que detectar los plagios tenemos que prevenirlos, motivando al alumno a plasmar sus ideas y compartirlas, y enseñándolos a desarrollar las habilidades de análisis y síntesis para plantear propuestas concretas. Para ello es recomendable tomar en cuenta los siguientes puntos:

- *El estudiante considera a la Internet como el único medio de búsqueda de información.* Si bien es cierto que en la Internet es posible encontrar revistas, libros, periódicos y ponencias (entre otros muchos materiales), también es cierto que hay una amplia gama de fuentes alternativas para obtener información. Solicitarles que consideren en todas sus investigaciones al menos tres alternativas diferentes, con la libertad de seleccionar aquellas que puedan aportar mejores resultados a la investigación, es una buena manera de orientar a los alumnos a considerar un espectro más amplio de opciones para su investigación.

Algunas fuentes alternativas pueden ser: bancos de tesis en instituciones de educación superior; entrevistas personales con expertos y personalidades que por su experiencia y conocimientos aporten datos significativos; revistas y periódicos no digitalizados; memorias de congresos y foros académicos;

programas de radio y televisión, etc., y sobre todas ellas la biblioteca tradicional.

- *El estudiante considera que los resultados de su búsqueda en la Internet son verdaderos per se.* Sin duda este es uno de los problemas relacionados con la investigación que se presenta con mayor frecuencia. La gran mayoría de los estudiantes creen que por el hecho de estar en la Internet, toda la información encontrada es válida. Tal y como sucede con otros medios, existen muy buenas referencias con sólido respaldo académico y metodológico, pero también existen páginas sin un sustento académico o de contenido. Por ello, es necesario inducir al estudiante a buscar todas las aristas de un punto de investigación y confrontar posturas, de modo que se pueda llegar a una posición propia a partir del análisis de los documentos encontrados.

- *En la mayoría de los casos, el estudiante se limita a copiar y a pegar los textos sobre su trabajo con escasa o ninguna lectura analítica y reflexiva sobre su pertinencia.* Este es un problema derivado de la deficiente formación metodológica, que de ninguna manera es justificable en los niveles medio superior y superior, y mucho menos en el posgrado. Existen dos maneras de abordar este problema; la primera se basa en la naturaleza misma de la tarea o investigación; si el trabajo se plantea en forma cerrada o teórica, mayor será la tendencia a copiar y pegar, ya que el estudiante encontrará textualmente la respuesta al trabajo solicitado. Por el contrario, si la tarea se solicita en un formato abierto tal como un ensayo, caso de estudio o análisis, la cita textual de párrafos pierde relevancia, pues lo que se evalúa es la aportación personal. Una segunda manera consiste en utilizar un formato estandarizado para los

reportes de investigación, basándose en las técnicas metodológicas o en estándares internacionales, como el de la American Psychological Association (APA). Esto permite que el alumno se acostumbre a trabajar con el rigor científico, que es práctica común en los círculos de investigación.

- *En términos generales, no se sabe buscar de manera eficiente en la Internet.* Aunque en términos generales las nuevas generaciones son más diestras en el manejo de los sistemas computacionales, también es cierto que gran parte de las técnicas que se utilizan están basadas en la costumbre; esto se refleja en todos los ámbitos del ser humano, a tal grado que se describe al hombre como un animal de costumbres. De este modo, observamos que la mayoría sigue los mismos procedimientos de búsqueda, sin diferenciar tema o profundidad, recurriendo al buscador de moda o al que siempre ha usado. A este respecto, es conveniente capacitar a nuestros alumnos sobre las mejores prácticas de investigación en la Internet, ofreciendo un panorama general de las diferentes alternativas que ofrece el medio, así como enseñarlos a parafrasear las ideas y citar las referencias.

CONCLUSIONES

Hoy en día, para los alumnos es fácil el navegar por la red y obtener información ya digerida y preparada, lo que ha ido generando una cultura del plagio cibernético cada vez más arraigada; los estudiantes pasan el tiempo copiando, reacomodando, combinando, y ajustando todo aquel material que encuentran, para así entregar un trabajo en donde su única aportación es su nombre (en ocasiones ni siquiera el formato). El plagio cibernético se ha vuelto

una adicción tan extendida como cualquier otra, y tan dañino para la sociedad en general porque convier- te a gente aparentemente preparada en personas incapaces de responder ante los obstáculos que se le presen- tan. El problema se agudiza cuando los mismos profesores son quienes utilizan estas prácticas nocivas.

Por ello, la finalidad del presente trabajo es crear conciencia en la co- munidad escolar, y en especial en los maestros, acerca de la gravedad que constituye el plagio en la WWW y de la importancia de llevar a cabo acciones para evitar su permanencia, así como impulsar una moderniza- ción del profesorado ante las nuevas tecnologías y sus problemáticas. De igual modo se invita a los estudiantes a mantener una ética computacional, tanto en su desempeño escolar como en su desarrollo extraescolar.

Para obtener más información sobre algunas de las consecuencias legales de estos actos se recomien- da consultar la referencia [Téllez, 2005]

REFERENCIAS

- [Area, 2002] Area, Manuel. (2002). *Sociedad de la Información, tec- nologías digitales y educación*. <http://www.cse.ull.es/tecedu/misc/temario/tema1/tema1.pdf>.
- [Baruchson, 2004] Baruchson-Arbib, S. y Yaari, E. (2004). *Printed versus Internet Plagiarism: A Study of Students Perception*. International Journal of In- formation Ethics, 1 (06/2004). Magazine on-line: <http://www.ijie.org>.
- [Campuzano, 1992] Campuzano Ruiz, Antonio. (1992). *Tecno- logías audiovisuales y educación. Una visión desde la práctica*. Madrid: Akal.
- [Condrón, 2001] Condrón, Frances. (2001). *Plagiarism and the In- ternet*. <http://www.oucs.ox.ac.uk/lrg/reports/plag.html>.
- [Dottinga, 2004] Dottinga, Randy. (2004). *Los espías electrónicos se ocupan de los copiones* (artículo de Wired News en español). <http://us.terra.wired.com/wired/tecnolo- gia/0,1157,25947,00.html>.
- [Fernández 2002] Fernández Díaz y Sánchez Camargo (2002). *Conductas científicas censura- bles: una reflexión ante el plagio*. Universidad de las Américas, Puebla. México.
- [Georgetown, 1999] Georgetown University (1999). *What is pla- giarism?* <http://www.george- town.edu/honor/plagiarism.html>.
- [Graham, 2003] Graham, Leah and Takis Metaxas, Panagiotis (2003). *Of Course it's True; I Saw It on The La Internet!* Commu- nications of The ACM. Volume 46, Number 5.
- [Real, 2001] Real Academia Española (2001). <http://www.rae.es>.
- [Téllez, 2005] Téllez Valdés, Julio (2005). *Derecho Informático*, McGraw-Hill.
- [Turnitin, 2007] <http://www.turnitin.com/>
- [Universidad, 2004] Universidad de Palermo (2004). *Código de Ética y Conducta Universitaria*. http://www.palermo.edu.ar/la_up/eticayconducta.html.
- University of Luton y CAA. *Technical Review of Plagiarism Detection Software Report*. [http://www.jisc.ac.uk/uploaded docu- ments/luton.pdf](http://www.jisc.ac.uk/uploaded_documents/luton.pdf)